

CRÓNICAS DE PABLO GARRIDO.-

Aparece los jueves

MARIO ESCOBAR, SAXOFONISTA TENOR

A LOS VEINTIDOS AÑOS ES YA UNA DE LAS PRIMERAS FIGURAS DEL JAZZ EN CHILE

Difficil tarea la de entrevistarse a los músicos profesionales nuestros. Parece que subsistiera la antigua idea de que figurar en estas de molde es una demostración de farsantería, de afán de figurón. En esto también he de citar el curioso caso de los músicos que son absolutamente refractarios a tomar fotografías de las orquestas a las que pertenecen. Tanto es así, que hay conjuntos antiguos que jamás fueron captados por el lente. Se decía que la fotografía traía la disolución de la orquesta, que tenía "jetta", y un número de otras supersticiones de lo más antojadizas. Sin ser éste el caso exacto de Mario Escobar, nos ha costado muchos días ubicarlo para hacerle hablar para nuestros lectores.

Aquí tenemos, pues, estimados lectores, a Mario Escobar, muchacho de buena figura, y cuando decimos buena, es porque su estatura imponente, su rostro fresco, sus ojos serenos, orlados de una sonrisa pura de niño grande, muchacho de poco hablar, pero de palabras convincentes dichas en un tono aún no despegado del terno y timbre del adolescente. Viste correctamente, muy correctamente, en verdad; sus corbatas son finísimas y de buen gusto; peinado su cabellera impecablemente a fuerza de mucha gominina. Su aspecto loco es el de un gentleman, y Mario Escobar es el "gentleman del saxophone".

Sus compañeros le estiman como se lo merece, pues sabe ser compañero. Los músicos de verdad comprenden que están ante un estudioso. Su profesión es su



COLEMAN HAWKINS, notable saxofonista tenor, de ramobre mundial, favorito de nuestro entrevistado de hoy

el violín a los 9 años, habiendo ingresado al Conservatorio. Desgraciadamente muy pronto hubo de retirarse de dicho plantel, pues debido al desarrollo físico demasiado violento, quedé en un estado de debilidad suma. Reanudé los estudios de violín el año 1930, pero en realidad debo decirles que soy autodidacta.

—¿Cuántos años es músico profesional?

—Alrededor de 7 años. Necesito también decirles algo de cierta importancia. Yo comencé a participar en las orquestas de baile como violinista. Pero ahora figuro como saxofonista. Cabe aquí advertirles que mi padre me indicó la importancia que para mí representaba el estudio de un nuevo instrumento: el saxofón, y he aquí que comencé su estudio el mes de septiembre de 1932.

—¿Dónde y con quiénes ha actuado?

—Realmente en muchos conjuntos esporádicos, algunos muy buenos, otros sin mayores pretensiones. En orquestas grandes; desde el 1.º de enero del año 1937 hasta mediados del 38, con Buddy Day (Pérez Peña), luego cerca de 5 meses con Bernardo Lacasa (Carpenter) y de allí partí al extranjero (Perú) con el conjunto de Tito Viada "Rhythm Sereñaders". Con esta orquesta logré una de mis grandes aspiraciones, conocer el mar, y tuve la satisfacción de ocupar un buen puesto en el más elegante rendez-vous limeño: La Cabaña.

—¿Cómo entró por la música de jazz?

—Por medio de las grabaciones. Algunos amigos me hicieron escuchar a Paul Whitman, Red Nichols, Joe Venuti, etc., y mi entusiasmo era tal que tomaba mi violín y trataba de seguir sus ejecuciones. Me fascinaban las sonoridades novedosas del jazz, tal como mi abuelo me enseñaban las rimas de los cuerdos. Después, he estado cultivando el amor por los discos, y hoy en día

se distinguió claramente lo bueno de lo malo o falsificado, digo falsificado, porque en la música de jazz es tan fácil falsificar. Pero por suerte ahora es difícil, o por lo menos más difícil que antes, pasar gato por liebre.

—Pasando a otra cosa, puede decirnos quiénes son, o han sido, los mejores intérpretes del jazz chileno?

—En primer lugar, el saxofonista Jorge Martínez, ya desaparecido, a quien conocí y escuché en sus últimos tiempos. Admiro su técnica e ideas brillantes, las cuales expresaba en un instrumento deplorable; elásticos en vez de resortes, papeles en vez de cojinetes de badara para las zapatillas, la boquilla quebrada, y las cañas trizas. Entre los actuales mencionaré a Manuel Martínez, pianista; Rafael Hermosillo, violinista, compositor y "arranger"; (Orquestador), y a Luis Aránguiz, trompetista, muy nuevo en el ambiente.

—¿Cuál sería su orquesta ideal completa?

—Tomando en cuenta que en un conjunto completo se debe considerar la musicalidad de cada cual, y respetar también la comprensión que debe existir entre los músicos mismos, es decir una mutua y gran comprensión, mi conjunto ideal sería así: Luis Pérez, Carlos Aguilera, Jorge Arnado (trompetistas); Juan Hormazábal, Alberto Da Costa (trombones); Ubaldo Carvajal, Luis Aravena, Cipriano Arratia, Jaime Tapia (saxofones); la sección rítmica quedaría compuesta del siguiente modo: Eugenio González o Carlos Romero (piano), Luis Silva (guitarra), Luis Fuentes (Contrabajo de cuerdas) y Renato o Germán Cádiz, drum.

—¿Cuál sería su pequeño conjunto ideal de jazz hot?

—Un sexteto: Carlos Silva (violín), Lorenzo Da Costa (cl.), Mario Escobar (sax tenor), Manuel Martínez (piano), Luis Silva

(guitarra) y Alfredo Inoskoza (drums).

—¿Qué piensa sobre las orquestaciones y referente a la improvisación?

—Las orquestaciones traen un gran provecho para el músico inteligente, pues aunque sean malas, siempre hay algo que aprender; división rítmica, sonido, fraseo, graduación del volumen. Si dichas orquestaciones son del tipo moderno hot, entonces son más provechosas. En cuanto a la improvisación, es necesaria, tanto es así que en las mismas orquestaciones avanzadas, se le deja al solista, pasajes íntegros sobre los cuales improvisar; sin embargo, la orquesta completa va dándole el fondo armónico y rítmico necesario para el mejor despliegue del solista.

—¿Ud., Mario Escobar, desea tener sus favoritos en música clásica, tal como entre los compositores e instrumentistas de jazz?

—Naturalmente; yo admito a Mozart, por su fluidez y gracia. Entre los compositores negros, Spencer Williams (autor de "Aint Got Nobody", "Basin St. Blues", "Royal Garden Blues") y de los instrumentistas les cito a Coleman Hawkins, Roy Eldridge y Bix Beiderbecke. Mi orquesta de jazz favorita es la de Tommy Dorsey.

—¿Qué músico detesta entre los jazzmen?

—Sin lugar a dudas, a Clyde McCoy, quien abusa de la sordina wa-wa, y demuestra tener poca imaginación y ningún sentido del jazz hot.

—¿Qué piensa del ambiente jazzístico nuestro?

—Hay una gran desunión entre los músicos, debida a

juntos extranjeros que nos han visitado?

—Tengo la mejor impresión sobre Conale McClean y su orquesta del Cotton Club; era un conjunto de una disciplina admirable, muy homogéneo, y en el cual figuraban discretamente solistas de calidad como el trompetista Booker, el saxo tenor Sidney Grant, y el trombonista panameño Luther Brown. Lástima que su estadía fué tan corta, y muy pocos músicos pudieron aprovechar sus enseñanzas, pero me imagino que algún día podremos tener entre nosotros un buen conjunto, de aquellos de fama, que logre despertar en el músico chileno un verdadero interés. Hasta aquí nuestra conversación con Mario Escobar. A quienes interese, comunicamos que esta entrevista será ampliada a través de C. B. 130 (Radio La Americana) esta tarde, con numerosos discos de la colección privada de Mario Escobar.

Pablo GARRIDO.

Los dientes postizos han sido causa de una muerte varias veces

LO MISMO HA OCURRIDO CON LAS HORQUILLAS

ACENTUAN aquello de que no sabemos cuándo ni dónde vamos a morir, estos hechos curiosos: una señora en Estados Unidos, profesora de música, acostumbrada a hacer ejercicio todas las mañanas, con una polea higiénica. Un día que estaba haciendo gimnasia, como de costumbre, se oyó un fuerte golpe, pero luego todo quedó en silencio y nadie hizo caso, hasta que a la hora del desayuno echaron de menos a la profesora. Cuando entraron en su cuarto la encontraron en el suelo muerta, con una de las cuerdas de la polea enrollada al cuello. Claramente se veía que el desastre se debía a un accidente. Se le había enrollado la cuerda al cuello, y el tratar de quitársela, se había escurrido y materialmente se había ahorcado.

Un peón caminero perdió a su hijo del modo más trágico y extraño que puede imaginarse. Había dejado a la criatura en la cama, con la ventana de la habitación abierta y una gallina que al saltar fue a caer sobre el cuello del niño dormido, hizo suficiente presión para ahogarlo.

Recientemente han ocurrido dos accidentes mortales por consecuencia de las horquillas y de los peinecillos. El primer caso ocurrió en París. Al aparecer del tren una señora se cayó de cabeza y se le clavó en el cráneo un peinecillo de aluminio, produciéndole la muerte. El otro caso sucedió en Gothenburgo. Por haberse enganchado el vestido en las espuelas de un militar, una señorita cayó al suelo pegándose fuertemente en la cabeza, y a semejanza de lo acaecido en París, se clavó una horquilla metálica y falleció.

Los dientes postizos han sido causa, no muy poco frecuente, de la muerte de sus portadores; al ir a bañarse en una playa, cierto caballero, se le vio tambalearse y caer. Cuando se acercaron a él tenía el rostro amoratado y estaba ahogándose, y antes de que pudieran auxiliarse, falleció. Después se descubrió que se había tragado el paladar postizo, sin duda al frotar por efecto del fuerte y frío viento que soplaban.



MARIO ESCOBAR, considerado entre los más notables músicos de la nueva generación, y quien hace interesantes declaraciones en esta entrevista.

desvelo cotidiano. Amá la lectura que le aporte cultura, y detesta los libros licenciosos o malos. En realidad no fuma, ni bebe. Es un ejemplo del músico moderno, atento a todo, pero que sabe seleccionar con tino. Posee una buena colección de discos, los que cuida como verdaderos tesoros. A su corta edad, es ya un hombre reposado, con una clara visión de la vida, con un hondo sentido de responsabilidad en su carrera musical.

—¿Qué año nació y dónde?

—Nací el 28 de noviembre de 1916 en Parraí, pueblo de la provincia de Maule.

—En qué fecha inició sus estudios musicales y con quién?

—No recuerdo exactamente la fecha, pero he de decirles que fué mi padre quien me dio las primeras instrucciones en teoría y solfeo. Mi padre es también músico, y actualmente pertenece a la Banda del Cuerpo de Carabineros de Santiago. Tomé



TOMMY DORSEY, famoso jazzman, cuyas orquestaciones en swing gozan de general simpatía.

la falta de dirección en el Sindicato y Club Musical, que no se preocupan de arreglar la situación de desempleo en que estamos sumidos. Debido a esto los músicos no pueden progresar. Pienso que el nuevo Hot Club podrá solucionar estas fallas, en parte, siempre que sus dirigentes tomen en serio el problema del profesional, capacitándolo y prestigiándolo. Es una lástima ver que esta iniciativa caiga de personas ajenas a la profesión musical, cuando su realización debió haber sido ya por los organismos indicados.

—¿Qué piensa de los con-